



Universidad  
Nacional  
de Córdoba



**FCC**  
Facultad de Ciencias  
de la Comunicación

Universidad Nacional de Córdoba

Repositorio Digital Universitario

Virajes de una cátedra en dos décadas. La lectura y escritura en el ingreso a

Comunicación Social

Fabiana Castagno

Ximena Ávila

Ileana Ibáñez

Daniel Luque

Mauro Orellana

Germán Pinque

Claudia Rodriguez

Tatiana Rodriguez Castagno

**Cómo citar el ítem:**

Castagno, Fabiana; Ávila, Ximena; Ibáñez, Ileana; Luque, Daniel; Orellana, Mauro; Pinque, Germán; Rodriguez, Claudia; Rodriguez Castagno, Tatiana. (2014). Virajes de una cátedra en dos décadas. La lectura y escritura en el ingreso a Comunicación Social. En Giménez, Gustavo; Luque, Daniel y Orellana, Mauro (Comps.). *Leer y escribir en la UNC: reflexiones, experiencias y voces*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/5490>

**Licencia:**

Creative Commons Atribución – No Comercial 4.0 Internacional



## Virajes de una cátedra en dos décadas. La lectura y escritura en el ingreso a Comunicación Social

Fabiana Castagno, Ximena Ávila, Ileana Ibáñez, Daniel Luque,  
Mauro Orellana, Germán Pinque, Claudia Rodríguez y Tatiana Rodríguez Castagno.  
Escuela de Ciencias de la Información- UNC  
fabianacastagno@hotmail.com

*Enseñar es...aprender.  
Aprender antes, aprender durante  
y aprender después y aprender con otro.*  
Edith Litwin

La historia de una cátedra puede ser narrada de acuerdo a las vicisitudes de la institución a la que pertenece a las políticas universitarias implementadas en diferentes momentos históricos. En nuestro caso, con narrar –modesta y brevemente- los caminos transitados por la cátedra Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos (TEyCT) se intenta dar cuenta de dos etapas que encierran, cada una de ellas, un conjunto de discusiones/decisiones y acciones referidas a los dispositivos de enseñanzas perfeccionados y puestos en funcionamiento oportunamente. Al hablar/escribir sobre nuestra cátedra, se volverá ineludible aludir central o tangencialmente a ciertas políticas implementadas en la Escuela de Ciencias de la Información (ECI) y en la UNC que incidieron en nuestros modos de hacer, o sea, en nuestras maneras de enseñar.

A partir 1994, y como resultado de la aprobación del último plan de estudios de la carrera de Comunicación Social (1993), surge un nuevo espacio curricular que tendrá por nombre Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos (TEyCT).<sup>13</sup> A diferencia de otras asignaturas encargadas de aportar saberes teórico-metodológicos concernientes a la formación imprescindible del comunicador para su futura práctica profesional, la nueva asignatura es incorporada por necesidades concretas al advertir disparidad en las trayectorias escolares de los ingresantes que se ponían de manifiesto en los modos de estudio y en las posibilidades de permanecer o no en la universidad. Rasgo que se evidencia de manera notable ante un contexto de masividad creciente en la ECI y en otras unidades académicas del país.<sup>14</sup>

Uno de los principales desafíos que se le presentaron a este nuevo espacio curricular en sus inicios -y aún hoy- estuvo vinculado con la necesidad de abreviar en una variedad de saberes que fundamentaran y sustentaran la propuesta de trabajo. Por lo tanto, se produjo un en-

13 En 1991 se crean bajo resolución del rectorado de la UNC los cursos de nivelación, lo cual constituye un antecedente significativo para el surgimiento a *posteriori* de Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos.

14 Con la llegada de la democracia, las matrículas en las carreras de ciencias sociales crecen considerablemente. Ese aspecto positivo, “la democratización de los saberes universitarios”, abre nuevos problemas: limitaciones edilicias, una recomposición de los planteles docentes, que resultarán escasos ante la masividad, y la presencia de grupos de alumnos con trayectorias disímiles que, se quiera o no, impactaron en los modos de trabajo de las cátedras. Sandra Carli reflexiona sobre el estudiante universitario de la UBA y algunos de las características que menciona pueden ser consideradas en los universitarios de otros puntos del país. “En el caso de la UBA, el ingreso irrestricto, al recibir jóvenes de distintos sectores sociales, tuvo un resultado contrario a sus aspiraciones: la mitad de los estudiantes no estuvieron en condiciones de permanecer y terminar los estudios. Fenómenos como la temprana salida de los jóvenes universitarios al mundo del trabajo por la pérdida de ingreso de los padres, la prolongada permanencia de los estudiantes en el hogar familiar por cuestiones de orden económico, el hambre de estudiantes universitarios en las crónicas de los años 2001 y 2002, revelan el peso de las transformaciones económicas de la sociedad argentina en la situación del estudiantado” (2012: 64).

trencruzamiento disciplinar donde tuvieron espacio los desarrollos teóricos del campo de la educación, de la lingüística (las perspectivas teóricas sobre el texto la enunciación y la de los géneros discursivos), de la comunicación, como así también estudios que permitieron comprender las nuevas subjetividades que se trazaban entre finales del siglo pasado y principios de este.

### Primera etapa: Los noventa

En los primeros años y a partir de ciertas investigaciones que circulaban en el país, la propuesta de trabajo se asentó en la dimensión cognitiva que involucraba los procesos de comprensión lectora y en el reconocimiento de las tipologías textuales. Las lecturas propuestas a los estudiantes se realizaron sobre textos que fueron incluidos en los materiales de trabajo, según cumplieran los siguientes criterios: 1) artículos completos, 2) vinculados al campo de la comunicación y 3) a los géneros periodísticos.

Estos criterios respondieron a un acuerdo con la cátedra de primer año, Taller de Lenguaje I y Producción Gráfica, que en su desarrollo retoma y hace hincapié en los géneros periodísticos. Por lo tanto, esas lecturas en TEyCT fueron pensadas como una instancia para desarrollar estrategias que tuvieran como finalidad la comprensión y trazaran cierta familiaridad con géneros del periodismo, que los estudiantes tiempo después no solo iban a tener que saber reconocer sino también saber producir.

En la propuesta general de la cátedra el foco de atención recayó especialmente en la lectura, mientras que la escritura cumplía la función de soporte de los procesos de comprensión lectora, en tanto permitía la organización de la información provista por los textos. En ese sentido se proponían ciertas escrituras que sirvieran como recurso para el estudiante: cuadros, esquemas y resúmenes, o sea, que estuvieran orientadas a sus procesos de aprendizaje y que fueran transferibles a otras materias.

En 1997 se decidió revisar y reelaborar el material de trabajo, lo cual dio lugar a que se incorporara, desde el punto de vista teórico, la noción de discurso y en consecuencia ingresara la dimensión social de los textos. Y junto con ello, la conceptualización de los géneros discursivos, fundamentalmente los provenientes de la prensa gráfica.

En 2002 se elaboró, como parte de la asignatura, un dispositivo que ayudara a los ingresantes a reflexionar sobre la carrera elegida.<sup>15</sup> En ese sentido, se propuso un trabajo de lectura, análisis y confrontación de fuentes en torno a las prácticas profesionales del comunicador social, cuyo resultado final era un informe escrito que diera cuenta de este proceso de sistematización de información. El énfasis estuvo puesto en estos contenidos y orientado a fortalecer/revisar la decisión tomada. Si bien se concedió un mayor estatuto al trabajo escrito, las pautas orientadoras eran muy generales y no se convertía el aula en el lugar de la producción de dichos informes ni el docente en el acompañante en ese proceso de escritura, salvo en casos puntuales y ocasionales. Asimismo tampoco se generaba una reflexión sobre los aspectos formales que debían cumplir como requisito necesario del discurso académico. Todos estos puntos fueron revisados y reformulados en los años siguientes.

Además del trabajo específico en la cátedra, es válido subrayar que durante ese periodo se fue gestando y sedimentando un conjunto de ideas, reflexiones y acciones en torno al ingreso a la universidad, al punto de configurarlo como un problema de relevancia en la agenda de las políticas educativas.<sup>16</sup> A su vez y como hecho significativo, en 2004 se organizó el I<sup>o</sup> Encuentro Nacional de Ingreso a Universidades Públicas realizado en la UNC, y desde ese entonces has-

15 El dispositivo contó con una guía denominada “La práctica del comunicador social” que contenía una serie de pasos y materiales que permitiera tomar contacto con distintas alternativas laborales en el campo de la comunicación social. A su vez, en la propuesta el ingresante debía asumir el rol de entrevistador e indagar las representaciones que circulaban socialmente en torno a la identidad del comunicador.

16 En 2003 la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) diseñó un programa de apoyo a la articulación entre las universidades y las escuelas medias cuyo objetivo principal consistió en “el fomento de acciones desde las universidades nacionales tendientes a elevar las expectativas de los estudiantes de las escuelas medias y asegurar su preparación para su inserción en el nivel superior, facilitando el acceso y permanencia de los estudiantes en los primeros años de la universidad, cualquiera sea el mecanismo de ingreso llevado a cabo por las universidades” (Marquina, 2003: 141, en Araujo, 2009). El trabajo se orientó hacia estudiantes en desventaja comparativa social, cultural y económica. Ver. Raúl Javier Araujo, “Articulación universidad-escuela secundaria como política pública. Un análisis de los programas implementados por la Secretaría de Políticas”. Disponible en: [http://www.gestuniv.com.ar/gu\\_04/v2n1a2.htm](http://www.gestuniv.com.ar/gu_04/v2n1a2.htm)

La UNC no estuvo ajena a dicha propuesta y llevó adelante un proyecto de articulación entre ambos niveles educativos.

ta la actualidad ese espacio se fue consolidando, producto de los cinco encuentros llevados adelante en los años siguientes.<sup>17</sup>

El corpus producido hasta ahora en torno a la problemática del ingreso a la universidad permite vislumbrar que: a) es una instancia crítica para los estudiantes por el cambio de nivel, b) es un proceso que lleva todo el primer año, c) supone una redefinición de la identidad lectora y escritora de los de los ingresantes, y d) es de suma relevancia el involucramiento de las instituciones universitarias en generar estrategias de trabajo conjunto para el ingreso y la permanencia de los estudiantes en el nivel superior (Ezcurra, 2007).

### Segunda etapa: los últimos años

En 2005 se produce un punto de inflexión significativo en la historia de esta cátedra ya que se conforma un plantel docente propio con nueve profesores asistentes quienes, junto con la profesora titular y adjunta, dictarán la materia en el mes de febrero y parte de marzo.<sup>18</sup> Además se inaugura el sistema de tutorías, nueva modalidad de trabajo a cargo de estos profesores, destinado a los estudiantes de primer año. Desde ese entonces hasta la actualidad se ensayaron una serie de variantes sobre las acciones emprendidas en ese acompañamiento que significa el trabajo tutorial. ¿Revisión y orientación de las prácticas de estudio? ¿Ayuda en las tareas administrativas que deben realizar? ¿Nexo entre alumnos y docentes? ¿Abordaje de la lectura de textos propios de las cátedras del primer cuatrimestre? ¿Preparación para instancias de evaluación? ¿Escritura académica? ¿Contención afectiva en este proceso de transición? Estas son muchas de las preguntas que nos hemos formulado en el transcurso de estos años y cuyo eco resuenan también en otras unidades académicas.<sup>19</sup>

La lectura de *Leer, escribir y aprender en la universidad* (2005), de Paula Carlino, constituye otro punto de inflexión para TEyCT. La noción de “alfabetización académica” es el concepto central de la autora y sostiene la idea de que las prácticas de lectura y escritura se aprenden en cada comunidad científica, ya que las disciplinas no solo se asientan en un conjunto de saberes, un cuerpo teórico, sino que también exigen modos específicos de producir, comunicar y entender esos conocimientos. Una de las tesis centrales apunta que: “no se trata solamente de que ellos [los estudiantes] llegan mal formados de sus estudios previos; se trata de que al ingresar a la formación superior se les exige leer de una forma bien diferente a la que no estaban habituados, y con bibliografía también muy distinta.” (Carlino, 2005: 85).

La experiencia de algunos docentes de la cátedra como profesores del secundario y el conocimiento de la institución universitaria generaron un acuerdo con los señalamientos postulados por la autora en tanto se evidencian notorias diferencias en los modos de leer, escribir y estudiar en un nivel y otro. En general, las experiencias de lectura en la escuela media se desarrollan a partir del abordaje de textos expositivos, utilizando manuales de estudio como una única fuente portadora de “verdad”, y en consecuencia esas prácticas de estudio marcan subjetivamente a los jóvenes en sus modos de vincularse con el conocimiento y con la cultura escrita.

Con un equipo docente propio y nuevas lecturas como la de Paula Carlino y atendiendo a los aportes de Gustavo Giménez (2005) sobre los textos expositivos que circulan en el nivel medio, se inicia una discusión/revisión sobre la propuesta de enseñanza y paulatinamente irá virando hacia nuevas direcciones<sup>20</sup> en términos de materiales, guías de lectura, dinámicas

17 Los Encuentros de Ingreso se realizaron en las siguientes universidades: en 2006 en la Universidad Nacional de Entre Ríos, en 2008 en la Universidad Nacional de Río IV, en 2011 en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, y en 2013 en la Universidad Nacional de Luján.

18 En 2004 en la ECI se aprueba la creación de nueve cargos de profesores asistentes para el dictado de la asignatura TEyCT. Quienes asumieron esas funciones debían ser responsables además del “Proyecto de Orientación hacia Metas Académicas (POMA) con el propósito de realizar un trabajo durante todo el primer año centrado en tutorías académicas, ya que se entendía como imprescindible realizar un acompañamiento a los ingresantes más allá de los meses del dictado de la materia.

19 En la UNC, las tutorías adquieren un carácter multiforme según los propósitos y los responsables de implementarlas y sostenerlas. La irregular participación de los estudiantes es un punto común en todas las propuestas y exige perfeccionar, una y otra vez, alternativas de trabajo. En los últimos años el Programa de Ingreso y Permanencia Estudiantil de la UNC realizó una serie de eventos con el objetivo de reflexionar sobre los modos de acompañamiento a los estudiantes de primer año. Uno de ellos se llevó a cabo a finales de 2012 bajo la denominación “Tutorías académicas en la universidad. Desafíos en el ingreso y la permanencia” y contó con la participación de la especialista en el tema María Adelaida Benvegnú.

20 El acceso a los distintos materiales elaborados por la cátedra de Semilogía de Elvira Arnoux de la UBA y las inves-

de clase e instrumentos de evaluación. Uno de los cambios decisivos fue incorporar textos de autores y teorías significativas del campo de la comunicación para reflexionar con los ingresantes sobre qué desafíos exigen esas nuevas lecturas. Los criterios para incluir determinados textos respondieron a los siguientes aspectos: a) que sean materiales de circulación universitaria, b) medianamente complejos en términos de contenido y extensión, c) con ciertas secuencias argumentativas y d) que ostensiblemente estén presentes los juegos de voces (fundamentalmente los procedimientos de citas directas e indirectas).

Asimismo, se procede a reformular las consignas de las guías de lectura, cuyo propósito apunta a identificar distintos niveles en torno al texto (estrategias de tratamiento local y global), como a establecer relaciones entre el mismo texto y el contexto de su producción. En las clases de trabajos prácticos se sostiene un tiempo importante para la lectura compartida y la puesta en común, puesto que como sostiene Gustavo Bombini:

Propiciar una mirada sociocultural sobre las prácticas de lectura no significa meramente incorporar a modo de celebración de la diversidad el dato contextual en el que esa práctica se produce. Se trata de poner en acción estrategias de lectura en las que sea posible recuperar la voz de los lectores como perspectiva desde la cual observar el proceso de construcción de significado en los textos. Los lectores y las comunidades de lectores desarrollan diversas “artes de leer” (parafraseando la expresión “artes de hacer” del teórico francés Michel de Certeau) y muestran en ellas sus particulares tácticas para ponerse en contacto con la cultura escrita, sus modos diversos de construir significado y de poner en tensión representaciones y valoraciones sobre la lectura y la escritura (Bombini, 2008).<sup>21</sup>

Por otra parte, la escritura progresivamente ocupará un lugar diferente en la materia. Una de las primeras acciones fue elaborar un material con una serie de actividades tendientes a acompañar en el proceso de escritura del informe, cuyo tema refería aún al campo profesional del comunicador. A partir de 2010 se reformulan las modalidades de evaluación, y el parcial de la asignatura consistirá en la elaboración de un informe de lectura para lo cual los estudiantes deben trabajar con al menos dos textos académicos vinculados al campo de la comunicación y cuyo resultado es un texto propio que se construye y dialoga con esas otras fuentes. Se propuso ese género discursivo porque, según entendemos, exige un doble movimiento/condición para los estudiantes: escribir como lectores y leer como escritores inscriptos en cierto ámbito institucional: la universidad.

Si en los años anteriores la escritura estaba circunscrita a la esfera personal como registro de lo leído en ciertos formatos determinados como cuadros, esquemas y resúmenes, ahora a través del informe de lectura la escritura se convierte en documento público que comunica ideas y pone de manifiesto lo construido de manera genuina mediante los otros textos académicos. De este modo la escritura es concebida como hecho epistémico, ya que se convierte en una herramienta que sirve para pensar, acrecentar y transformar el conocimiento.

Entre los nuevos recursos, incorporados desde hace algunos años, se encuentra el uso del aula virtual, espacio creado en la plataforma Moodle de la ECI, cuya incorporación permitió sostener un vínculo con los estudiantes aun después del dictado de la materia y ellos encontraron allí un espacio para evacuar dudas de distinto tipo, sobre todo de índole organizativa, concernientes a las fechas de exámenes, tiempos y modos de inscripción, modalidades de evaluación, duración de la condiciones de alumnos regulares y promocionales, entre otras cuestiones. Todavía queda por resolver desde el equipo docente una implementación más eficaz de este recurso tecnológico durante el cursado de TEyCT y que ello no signifique para el estudiante una sobrecarga de tareas en un tiempo tan comprimido de trabajo.

Por otro lado, se continúa un proceso de articulación con las cátedras de primer año -trabajo nunca exento de vaivenes- que se cristalizó en distintas acciones como la coordinación de grupos de estudio, talleres preparatorios para instancias evaluativas (exámenes parciales y

tigaciones realizadas por sus equipos de investigación contribuyeron a repensar nuestra propuesta de trabajo para los ingresantes.

21 Bombini, Gustavo (2008). “La lectura como política educativa”. Revista Ibero-americana. Disponible en: <http://www.rieoei.org/rie46a01.htm>

finales), talleres de escritura académica en articulación con algunas cátedras, entre otros. Asimismo, mediante el Programa de Mejoramiento de la Enseñanza del Grado, que aprobó la Secretaría de Asuntos Académicos de la UNC, se están realizando actividades tendientes a potenciar un trabajo colectivo con docentes del primer año con el propósito de pensar alternativas inclusivas de manera que puedan ingresar y permanecer aquellos que eligen la carrera de Comunicación Social.

Otra de las acciones realizadas desde la cátedra son las actividades coordinadas con la Secretaría de Asuntos Estudiantiles, pensadas para aquellos potenciales ingresantes a la carrera. En términos generales, estas tareas se organizan entre los meses de septiembre y octubre con el objetivo de que los jóvenes interesados en ingresar tengan un primer acercamiento y diálogo con algunas de las autoridades, docentes y estudiantes avanzados o egresados de Comunicación, así como también realicen un primer contacto y pequeño recorrido por las instalaciones de la ECI y de la Ciudad Universitaria. Estas instancias cobran importancia en cuanto favorecen al proceso de “alfabetización académica” del estudiante de primer año al acompañarlo en sus primeras aproximaciones a esta nueva institución de la cual formará parte y a partir de la cual se consolidará como un estudiante “situado” en determinado campo disciplinar. Estas etapas y recorridos teórico – metodológicos, estas acciones, estrategias y dispositivos, conforman los caminos transitados por la cátedra, con virajes, cambios y reformulaciones constantes. Esta historia narrada, aunque de manera sintética, da cuenta no solamente de una problemática general sino de una búsqueda continua que invita a seguir revisando nuestras propias prácticas docentes. A generar espacios de encuentro, de diálogo y compromiso con otras cátedras. A seguir pensando conjuntamente en posibilidades que fortalezcan las estrategias de enseñanza/aprendizaje, atravesadas por prácticas de lectura y escritura específicas. Tarea nada fácil, desafío y motor de nuestro hacer.

## Bibliografía

ARAUJO, Raúl Javier (2009). “Articulación universitaria-escuela media como política pública: un análisis de los programas implementados por la Secretaría de Políticas” [en línea] [http://www.gestuniv.com.ar/gu\\_04/v2n1a2.htm](http://www.gestuniv.com.ar/gu_04/v2n1a2.htm) [Consulta: 16 de agosto de 2013].

ARNOUX, E. DI ESTEFANO, M y PEREIRA, C. (2004). *La lectura y la escritura en la universidad*, Buenos Aires: Eudeba.

BOMBINI, Gustavo (2008). “La lectura como política educativa”, en Revista Ibero americana Nº 46 [en línea] <http://www.rieoei.org/rie46a01.htm> [Consulta: 16 de agosto de 2013].

CARLI, Sandra (2012). *El estudiante universitario: Hacia una historia del presente en la educación pública*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

CARLINO, Paula (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

EZCURRA, Ana María (2007). *Los estudiantes universitarios de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias*. Universidad de Sao Paulo: Cuadernos de Pedagogía.

GIMÉNEZ, Gustavo (2005). *Los textos expositivos. Una aproximación teórica metodológica para su enseñanza*, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC: Ferreira editores.